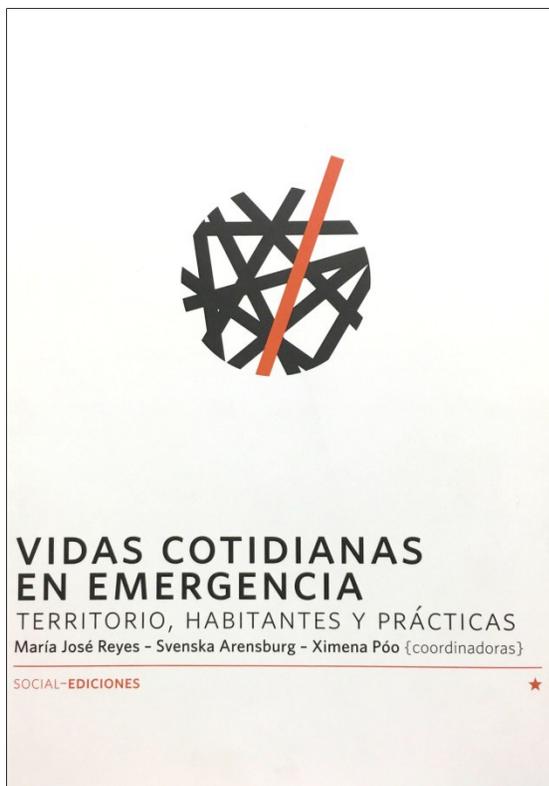

Reseñas de libros / Book reviews

Una revisión de *Vidas cotidianas en emergencia: territorios, habitantes y prácticas* (1ª Ed.) A review of *Vidas cotidianas en emergencia: territorios, habitantes y prácticas* (1st Ed.)

Patricio Caviedes

London School of Economics and Political Science, Londres, Reino Unido



Coordinadoras: María José Reyes, Svenska Arensburg, & Ximena Póo
Editorial: Social Ediciones
Lugar de edición: Santiago, Chile
Número de páginas: 160
Año: 2016
ISBN: 978956190972-4

Datos coordinadoras: María José Reyes es psicóloga de la Universidad de Chile, doctora en Psicología Social de la Universidad Autónoma de Barcelona, y profesora asistente en el Departamento de Psicología de la U. de Chile. Investiga sobre construcción de memorias sociales y políticas de memoria cotidianas. Svenska Arensburg es psicóloga de la Universidad Diego Portales, doctora en Psicología Social de la Universidad Autónoma de Barcelona, y profesora asistente en el Departamento de Psicología de la U. de Chile. Sus temáticas de estudio son violencia social, perspectiva de género y violencia con las mujeres. Ximena Póo, doctora en Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Chile, es profesora asistente en el Instituto de la Comunicación e Imagen y directora de Extensión en la Vicerrectoría de Extensión y Comunicaciones de la U. de Chile. Investiga sobre comunicación, ciudad y migraciones.

En ciencias sociales la atención a las prácticas que dan forma a la vida cotidiana ha conformado un campo de estudio prolífero en tanto esta se reconoce como un espacio-tiempo constitutivo de la construcción y funcionamiento del mundo social. Comprendiéndola como un juego entre la rutina y la transgresión, entre lo natural y el cuestionamiento, el libro *Vidas cotidianas en emergencia: territorio, habitantes y prácticas*, coordinado por María José Reyes, Svenska Arensburg y Ximena Póo, recoge las reflexiones de distintos equipos de investigación abocados a comprender la vida cotidiana de distintos grupos sociales que habitan Santiago y Valparaíso en contextos de emergencia.

El carácter de “emergencia” es la apuesta interpretativa que articula y cruza los distintos trabajos aquí presentados. Siguiendo a De Certeau (2000[1990]), los autores comprenden que la vida cotidiana se teje entre una serie de prácticas estratégicas y tácticas, es decir, entre acciones de dominación y actos de resistencia. Desde estos lentes, la emergencia de la vida cotidiana se entiende en un doble sentido: como el resultado de una serie de estrategias ejercidas por un otro en una posición de poder, haciendo de la inseguridad e incerteza sobre la propia vida parte del día a día; y como el producto de distintas tácticas que emergen “frente a la imposibilidad de encontrar un sentido a vivir en la emergencia” (p. 14), reproduciendo y trastocando el orden social impuesto.

Este valioso aporte teórico es acompañado de un posicionamiento ético respecto a cómo investigar, donde la reflexión sobre el lugar propio del/a investigador/a y un “hacer en conjunto” con la población a investigar delinean aquello que los autores y autoras llaman “ética investigativa”. Este último énfasis es especialmente visible a través del trabajo con dos colectivos sociales: el Centro de Interpretación FiSuRa, y el Centro Ecológico Jubaea. A esto se le suma una mirada inter/transdisciplinaria entre ciencias sociales, humanidades y artes, experimentando e inventando distintas formas de acercarse a la vida cotidiana a través de metodologías cualitativas, donde resultan particularmente interesantes los dispositivos etnográficos.

Dentro de este marco, las distintas voces que dan forma a este libro relevan la vida y obra de

tres grupos sociales en distintos contextos ciudadanos: los y las habitantes de la población La Legua, ubicada en la ciudad de Santiago; los y las habitantes de La Población La Laguna, en la ciudad de Valparaíso; y los y las inmigrantes que habitan distintos barrios de la ciudad de Santiago. Siguiendo su apuesta teórica, los primeros cinco capítulos examinan la dimensión estratégica de la vida cotidiana en emergencia, mientras que los siguientes cuatro abordan su dimensión táctica.

El primer capítulo, “Música y sonoridad migrante en el barrio: crear cotidianeidad, domesticar el territorio”, explora las prácticas de uso, producción y escucha musical que toman forma en el Barrio Yungay de mano de la población latinoamericana inmigrante residente en este espacio. Los autores entienden estas “músicas nómades” como formas de apropiación de un territorio que buscan domesticar la vida cotidiana del inmigrante en un contexto donde predomina la extrañeza sobre su nuevo hábitat. El autor y autora dan cuenta de la propuesta teórica y metodológica del estudio, relevando la dimensión individual y colectiva que debe ser atendida, planteando ciertas interrogantes que esperan responder una vez que el trabajo de campo sea realizado.

El segundo capítulo, “La ‘Trastienda’ como territorio de construcción de vidas cotidianas en ‘emergencia’”, reflexiona en torno a los efectos materiales y simbólicos de una política urbana que ha precarizado la vida cotidiana de los y las habitantes de la población La Laguna en Valparaíso, los que han desplegado una serie de tácticas de sobrevivencia/emergencia como formas de resistencia. La metáfora de la trastienda viene no solo a representar el emplazamiento físico en la periferia de la ciudad, sino también su exclusión del espacio público y el confinamiento al espacio privado producto de una infraestructura urbana precaria. Sin embargo, y rescatando el trabajo realizado por el Centro Ecológico Jubaea y la Junta de Vecinos “La Peregrina”, los autores y autora relevan cómo sus habitantes han logrado la recuperación de espacios públicos y la reconstrucción de los vínculos sociales.

El tercer capítulo, “Imágenes del territorio y sus habitantes: reflexiones a propósito del plan ‘Iniciativa Legua’”, explora la historia, objetivos, implementación y visión del territorio de los

actores responsables de la planificación y ejecución del Plan Iniciativa Legua. A través de su análisis, los/as autores/as destacan la nueva relación que se establece entre el territorio y el Estado, pasando de una intervención netamente policial a una donde este último componente es acompañado de una serie de programas sociales abocados a la prevención del delito. Asimismo, dan cuenta de que los actores que intervienen desde esta estrategia estatal conciben al territorio como un lugar problemático y conflictivo, marcado por la desconfianza de sus habitantes hacia las iniciativas estatales. Los/las autores/as concluyen que la actual intervención se realiza de manera fragmentada, no haciéndose cargo del abandono histórico del Estado en la población, estableciendo formas de control neoliberal que afectan subjetiva y socialmente a los y las habitantes de este territorio.

El cuarto capítulo, “El secuestro del discurso o cómo los medios de comunicación intervienen en la construcción de imaginarios sociales: el caso de La Legua”, indaga en torno a la construcción mediática de la población La Legua y de los efectos que tiene en los procesos de autorrepresentación de sus habitantes. La investigadora e investigadores recogen la percepción de los pobladores respecto de estos medios, dando cuenta de los efectos dañinos en la formación de identidad, imagen, relaciones comunitarias y oportunidades de vida. En función de ello, los y las habitantes de La Legua remarcan la importancia de transformar la agenda mediática respecto a la población, la cual se ha realizado de manera arbitraria, desatendiendo la acción de ciertos actores en el territorio, como lo es la violencia policial.

En el quinto capítulo, “Territorio, otredades y cuerpos: vidas cotidianas y extranjerías”, se reflexiona en torno a lo común que comparten los objetos de estudio de cada uno de los trabajos que componen el libro: la tensión entre el otro y el nosotros, así como el lugar que ocupa y ha ocupado el Estado en esta relación. En este marco, el escrito reflexiona en torno a los procesos de subjetivación y producción de comunidad que esta relación implica y las políticas sociales sobre las cuales se apuntala. Focalizando su mirada en cada uno de los trabajos investigativos, realza la dimensión productiva de la vida cotidiana, así como la

manera en que el Estado instala nuevas formas de gobernar. Ahonda asimismo en el acercamiento “racional” que tanto el Estado como las ciencias sociales tienen respecto a los sujetos que se busca intervenir/comprender, destacando su verticalidad y el desconocimiento de estos sujetos a raíz de esta aproximación.

El sexto capítulo, “Músicas nómades: mestizajes culturales en las músicas inmigrantes latinoamericanas”, da comienzo al análisis de la dimensión táctica de la vida cotidiana. El escrito centra su atención en las prácticas musicales de la población latinoamericana inmigrante en la Región Metropolitana de Santiago. Entendiendo el valor productivo de la música para la construcción subjetiva y social, el escrito se distancia de los estudios de exclusión y discriminación étnica, reconociendo, sin embargo, su valor en la literatura. Mediante una serie de entrevistas a músicos inmigrantes, las autoras exploran la dimensión del trabajo y el arte; el género; la manera en cómo se representan e identifican; así como la experiencia diaspórica en la inmigración y el imaginario respecto a la nueva nación en que se insertan. Las autoras concluyen cuestionando el uso de “mestizaje cultural” en referencia a las músicas inmigrantes, destacando su carácter fragmentario en el contexto santiaguino. Se releva también la permeabilidad estética y social de estas prácticas culturales, instalando a la vez futuras líneas de investigación a través del concepto de world music.

El séptimo capítulo, “Los lugares de autoría y actoría de niños y niñas como tácticas de resistencia en la vida cotidiana”, ahonda en las prácticas de sentido social y político ejercidas por niños y niñas en un taller ejecutado en el marco del proceso investigativo/creativo con el Centro Ecológico Juabea en Población la Laguna en Valparaíso. Los autores y autoras relevan el carácter protagónico de los niños y niñas en el contexto del taller, vale decir, como “actor y eje central en el ejercicio de la responsabilidad de sus derechos” (p. 117). El estudio hace una revisión de los momentos de la investigación, revisa los principios metodológicos que guiaron su actuar y finaliza con la experiencia de los niños y niñas en el proceso de investigación/creación. En sus conclusiones, los/las investigadores reflexionan en torno a la importancia del habitar de los

espacios de la vida cotidiana de niños y niñas, y la necesidad de una aproximación horizontal para su estudio, relevando una posición situada en el proceso investigativo/creativo a través de un hacer con el otro.

En el octavo capítulo, “Vidas cotidianas intervenidas: relación del Estado con las formas de vida en la población La Legua”, se explora la percepción de los y las habitantes de la Población la Legua en torno al Plan Iniciativa Legua y los efectos que ha supuesto para su andar cotidiano. Los resultados se centran en la relación de continuidad entre las intervenciones pasadas y presentes, la escasa claridad en término de los objetivos y organismos/actores de la intervención gubernamental, y las formas que ha adoptado la violencia estatal en el devenir actual. Las conclusiones enfatizan la necesidad de problematizar el acercamiento de la academia a espacios que han sido sistemáticamente estigmatizados como forma de justificación del accionar estatal, así como de los efectos subjetivos y sociales de esta “codificación” mediática y estatal.

El noveno y último capítulo, “El derecho de ser lo que se es”, es un escrito presentado en el contexto de una cuenta pública dada por el Instituto Nacional de Derechos Humanos respecto a la situación de violencia y violación a los derechos humanos en la Legua. En este documento, el Centro de Interpretación FiSuRa reflexiona críticamente en torno a ciertos puntos clave de la producción y contenidos de este informe. Entre ellos, destaca la escasa precisión con la cual se realiza el diagnóstico de la violencia en el territorio, lo cual tendría como efecto la construcción de la Legua como espacio crítico, justificando así la intervención policial y ocultando el carácter violento de la intervención estatal. A la vez, es relevante cómo para FiSuRa ciertos hechos calificados en el informe como “abuso policial” cumplen con los requisitos para ser considerados como “tortura”, así como la ausencia de un análisis político que dé cuenta del “Estado de sitio” en el cual opera este territorio en su día a día. Finalizando, el escrito establece que la intervención estatal guarda relación con el mercado en tanto el fin ulterior del accionar estatal es la expulsión de sus habitantes actuales a fin de convertirlo en un espacio rentable para el sector inmobiliario.

En conclusión este compendio de escritos no solo se constituye como un valioso aporte al estudio de la vida cotidiana al interior de las ciencias sociales, sino también como un ensayo sistemático y profundo de las posibles articulaciones entre la academia y las organizaciones comunitarias. Ello implica una apertura a las formas tradicionales de “hacer ciencia” en la academia, promoviendo relaciones horizontales con los sujetos a estudiar, creando un horizonte ético y político contra la instrumentalización de los sujetos de estudio. Las voces que aquí se articulan permiten dar cuenta de los procesos de exclusión y desigualdad de ciertos grupos sociales en la actualidad chilena, pero rescatando, a la vez, la dimensión productiva de esta vida. En este sentido, la emergencia representa la superación de una visión centrada en la reproducción de los fenómenos sociales, al ilustrar una vida que se teje en el diálogo constante entre la mantención de un orden social y la creatividad en las prácticas de hacer y ser en dicho marco.

Referencias

De Certeau, M. (2000[1990]). *La invención de lo cotidiano: I Artes de hacer*. México D. F., México: Universidad Iberoamericana / Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente.